

## ¿Qué posibilidades para la acción existen actualmente en la esfera pública?

Maurizio Lazzarato

Cuando tratamos de imaginar acción posible en la esfera pública del post-Fordismo nos encontramos en una situación completamente nueva. Las modernas distinciones entre acción instrumental (acción para conseguir un cierto resultado y que, para simplificar en el siguiente texto, identificamos con trabajo), acción política (acción en respuesta a la acción de los demás) y acción artística (acción en la que el trabajo resultante queda vinculado al abierto e indeterminado proceso creativo) han dejado de existir.

Las condiciones para producción económica, creación artística y acción política han entrado en una zona de indiferencia donde aparecen vinculadas a través de una serie de presuposiciones recíprocas.

Creo que esta nueva situación se basa en el hecho de que el trabajo ya no representa una práctica especial, distinta, estructurada según otros criterios y procedimientos que no sean la práctica artística y política. El trabajo tiende a expresarse a través de los poderes de deseo, los poderes de pensamiento y la aplicación de las facultades humanas genéricas: lenguaje, memoria, competencias éticas y estéticas y la capacidad de abstracción y aprendizaje. De esta manera, desde un punto de vista formal, el trabajo no sólo produce objetos-mercancía, sino también relaciones sociales, formas de vida, y modos de subjetivación.

En filosofía y sociología contemporáneas, la crisis del concepto de acción sólo describe el resultado de una lucha secular dirigida contra el salario de trabajo, es decir, contra el hecho de que la actividad de la mayoría de la

población quede reducida a la ejecución de tareas impuestas (para acción instrumental) para fines ajenos a los propios trabajadores.

En el post-Fordismo ha habido cambios radicales no sólo en las condiciones que definen acción política, trabajo y creación artística, sino también en los modos de subjetivación correspondientes a estas formas de acción: el trabajador, el ciudadano, el artista.

En el Occidente capitalista y socialista, trabajo ha representado durante mucho tiempo no sólo la forma del "sujeto productivo" sino también el modelo hegemónico de subjetivación que sustenta identidad, el sentido de pertenencia y las visiones del mundo. Socialismo y capitalismo han utilizado trabajo y clases sociales como formas de regular, organizar y crear jerarquías en sociedad.

A partir de los años sesenta, la lucha contra la explotación económica ha estado acompañada por un rechazo radical por parte de mujeres, jóvenes, inmigrantes, minorías diversas y gente del Tercer Mundo a aceptar un "devenir" basado en el modelo "mayoría" de "varón, blanco, profesional, entre 35 y 50 años, residente en la ciudad...". En ese periodo, desempeñaron un papel cada vez más importante acciones emprendidas contra formas de sometimiento que afectaban a la vida cotidiana, clasificando individuos en categorías, proporcionándoles ciertas formas de percepción, sexualidad y afecto con el fin de reproducir la mano de obra. Desde entonces el sistema de clases como un modelo de acción y subjetivación ha entrado en un proceso de disolución y crisis irre-

versible. La coherencia que el trabajo aseguraba entre producción económica, acción política y modos de subjetivación ha dado paso a la aparición de una multiplicidad de nuevos comportamientos, formas de vida, objetivos, y visiones del mundo, que carecterizan lo que llamamos la multitud. La multiplicidad y heterogeneidad de formas de vida y modos de subjetivación ya no tiende a quedar expresada a través de la generalidad y la abstracción de las clases sociales.

Para entender las nuevas formas de acción posibles actualmente tenemos que abandonar este fenómeno de los años sesenta, aunque no ignorarlo. Las nuevas formas de acción, expresadas por movimientos sociales o prácticas más moleculares, articulan con la misma estrategia lo que antes había estado separado en la sociedad de trabajo. En Francia, las luchas de los parados, trabajadores de la sanidad, trabajadores de espectáculos y prácticas micropolíticas en general expresan simultánea o alternativamente acciones económicas, aspiraciones políticas, y estrategias comunes que conforman estrategias contra los aparatos de sometimiento y buscan nuevas formas de subjetivación.

Estas luchas sociales y comportamientos "invisibles" implican a la vez confrontaciones molares con los aparatos de poder y estrategias de retirada, lucha y embaucamiento. En el mismo sentido, articulan alternativamente estrategias de separación y "mediación", como también de negociación y ruptura. Estos comportamientos aparecen y desaparecen en el espacio público según lógicas que escapan a las reglas de "representación". Utilizando la terminología de Hirscham podríamos decir que emplean, de manera imprevisible, ambos sentidos de la palabra francesa "voie": tanto la "voz" (en controversia) como la "salida" (en retirada y lucha). Sus objetivos no son la representación ni la incautación del poder (ni violentamente, en línea con la tradición comunista, ni pacíficamente de acuerdo con la tradición socialdemócrata), si-

no la constitución de nuevas relaciones sociales y nuevas sensibilidades.

La multitud actúa en una esfera pública regida por mecanismos políticos que funcionan a través de la representación y que se organizan según los principios de universalidad. El "ciudadano" y el "trabajador" son formas de individualización totalmente ajenas a las acciones de la multitud. No hay lugar en la esfera de representación para mujeres, parados, trabajadores precarios, homosexuales, inmigrantes, y todos los que no se ajusten a las modalidades aplicadas en el paradigma de "mayoría". Las nuevas formas de acción no se dirigen directamente a la universalidad sino a la singularización, no operan hacia una reorganización general, sino hacia una transversalidad que pretende determinar los pasajes y traslaciones entre diferentes formas de vida y comportamientos.

Esta breve fenomenología de acción en el pos-Fordismo suscita más preguntas que respuestas. ¿Cómo definir un espacio dividido en diferentes prácticas dirigidas todas a la singularización? ¿Donde está el "fondo común" de la multitud? ¿Cómo establecer un espacio público que sea propicio al desarrollo paralelo de multiplicidad y singularidad? ¿Qué tipo de nuevas relaciones existen entre estrategias moleculares y molares?

La extraña revolución de 1968 integraba acción política y estética en trabajo; eliminaba la separación entre tiempo de vida y tiempo de trabajo; desplazaba la distinción entre ejecución y creación, y redefinía la relación entre fábrica y sociedad. Minaba definitivamente el papel de salario como sujeto de producción y política. Paradójicamente, éste es precisamente el punto por el que tenemos que empezar para poder definir las condiciones de acción posible en el pos-Fordismo, y especialmente para analizar fenómenos como desempleo y pobreza. Nos arriesgamos a interpretar mal la definición de acción po-

## What possibilities for action exist today in the public sphere?

Maurizio Lazzarato

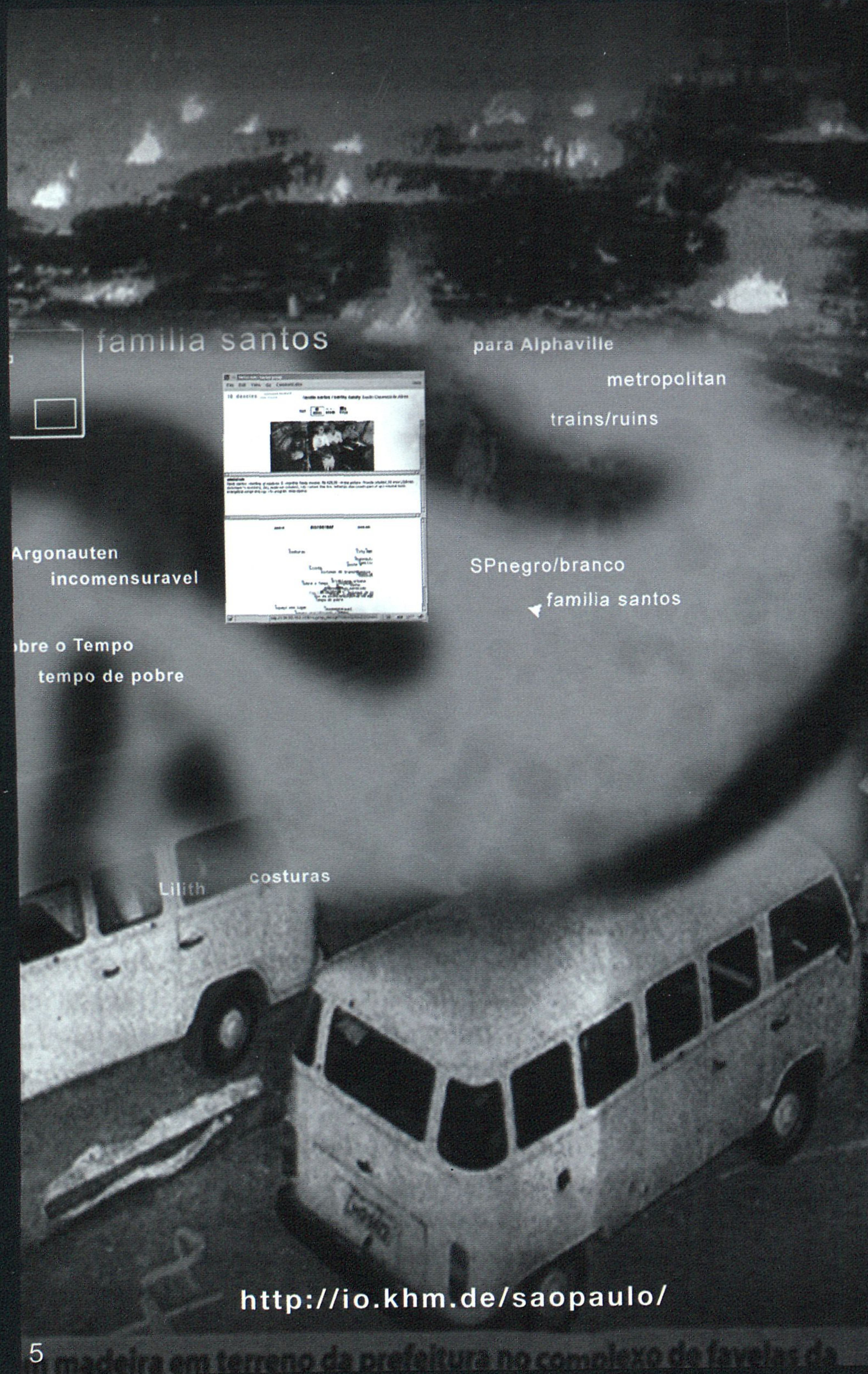
When we attempt to conceive possible action in the public sphere of post-Fordism, we find ourselves in a completely new situation. The modern distinctions among instrumental action (action to attain a certain result and, to simplify it in the following text, we identify this action with labour), political action (action in response to the action of others) and artistic action (action in which the resulting work is linked to the open and indeterminate creative process) do not exist anymore.

The conditions for economic production, artistic creation, and political action have entered a zone of indifference where they are linked through a series of reciprocal presuppositions.

I think that this new situation is based on the fact that labour no longer represents a special, separated practice that is structured according to different criteria and procedures than artistic and political practice. Labour tends to be expressed through the powers of desire, the powers of thought, and the application of generic human faculties: language, memory, aesthetic and ethical competencies and the ability of abstraction and learning. Thus, from a formal point of view, labour does not exclusively produce commodity-objects but also social relations, forms of life, and modes of subjectivation.

In contemporary philosophy and sociology, the crisis of concept of action only describes the result of a secular struggle conducted against wage labour, that is to say, against the fact that the activity of the majority of the population is reduced to the execution of commanded tasks (to instrumental action) for purposes that are external to the workers themselves.

In post-Fordism, there have been radical changes not only in the conditions that define political action, labour and artistic creation, but also in the modes of subjectivation corresponding to these forms of action: the worker, the citizen, the artist.



In the capitalist and socialist West, labour has long represented not only the form of the "productive subject" but also the hegemonic model of subjectivation that grounds identity, the sense of belonging, and the visions of the world. Socialism and capitalism have used labour and social classes as forms to regulate, organise, and create hierarchies in society.

Since the 1960s, the struggle against economic exploitation has been accompanied by a radical refusal on the part of women, young people, immigrants, various minorities and peoples of the Third World to accept a "becoming" based on the "majority" model of the "male, white, professional worker, between 35- and 50-years-old, resident of the town....". In that period, an increasingly important role was played by actions taken against forms of subjection affecting everyday life, classifying individuals into categories by providing them with certain forms of perception, sexuality and affection in order to reproduce the labour force. Since then, the class system as a model of action and subjectivation has entered into a process of dissolution and irreversible crisis. The coherence that labour ensured among economic production, political action and modes of subjectivation has given way to the emergence of a multiplicity of new behaviours, forms of life, goals, and visions of the world, which characterise what we call the multitude. The multiplicity and heterogeneity of forms of life and modes of subjectivation no longer tend to be expressed through the generality and abstraction of social classes.

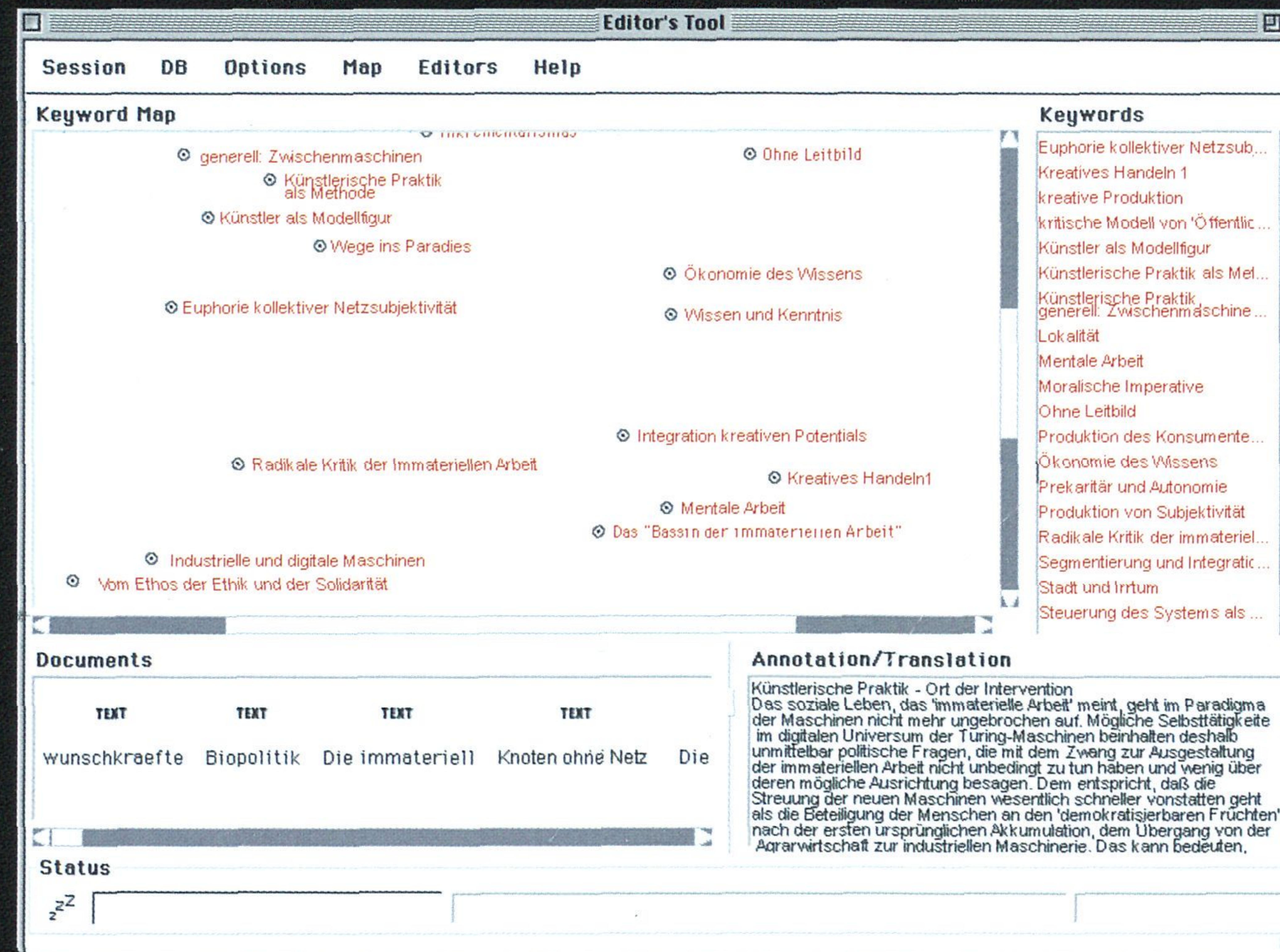
To understand the new forms of action that are now possible we have to leave this event of the 1960s but without ignoring it. The new forms of action, which are expressed by social movements or more

molecular practices, articulate with one and the same strategy what had been previously separated off in the society of work. In France, the struggles of the unemployed, health workers, entertainment workers, and micro-political practices in general express simultaneously or alternatively economic actions, political aims, and common strategies that form strategies against the apparatuses of subjection and search for new forms of subjectivation.

These social struggles and "invisible" behaviours engage both in direct, molar confrontations with the apparatuses of power and strategies of withdrawal, flight and circumvention. In the same way, they alternatively articulate strategies of both separation and "mediation", both negotiation and refusal. These behaviours appear and disappear in public space according to logics that escape the rules of "representation." Using Hirschman's terminology we could say that they employ, in an unpredictable way, both senses of the French word "voie": both the "voice" (in contestation) and the "exit" (in withdrawal and flight). Their goals are neither

6 representation nor the seizure of power (either violently, in line with communist tradition, or peacefully, in accordance with social-democratic tradition), but the constitution of new social relations and new sensibilities.

The multitude acts in a public sphere that is ruled by political mechanisms that function through representation and are organised according to principles of universality. The "citizen" and the "worker" are modes of individualisation that are absolutely foreign to the actions of the multitude. There is no place in the sphere of representation for women, unemployed, workers without job security, homosexuals, immigrants, and all those who do not act in accordance with the



modalities as applied in the paradigm of "majority". The new forms of action are not directed toward universality but singularisation; they do not operate toward a general re-organisation, but rather toward a transversality that tries to determine the passages and translations among different forms of life and behaviours.

This brief phenomenology of action in post-Fordism leads to more questions than answers. How is a space to be defined divided into different practices that are all aiming at singularisation? Where is the "common ground" of the multitude? How is a public space to be established that is conducive to the parallel development of multiplicity and singularity? What kind of new relations exist between molecular and molar strategies?

The strange revolution of 1968 integrated political and aesthetic action into labour; it dissolved the separation between time of life and work time; it displaced the distinction between performance and creation and redefined the relation between factory and society. It undermined for good the role of wage labour as the subject of production and politics. Paradoxically, this is exactly the point where we have to start in order to be able to define the conditions of possible action in post-Fordism, and especially to analyse phenomena such as unemployment and poverty. We risk misunderstanding the definition of possible action if we do not start with the deconstruction of the society of work, which is desired and practiced subjectively through a multiplicity of actions and subjects.

In capitalist West, poverty and unemployment are not the result, to use Keynes' language, of an economy of scarcity but an economy of abundance. Poverty and unemployment are not the results of an insufficient development but rather of an excessive one; they are not the

results of the lack of norms and regulations but of the powers and influence of the market and the State.

The struggle against instrumental action showed that it was possible to take work out of the realm of necessity and transfer it into the realm of creativity. The re-introduction of necessity through unemployment, work insecurity, and poverty turns out to derive from a political will to dominate, because business, market and State can only find their legitimation in necessity. How else can we explain the fact that since the beginning of the "crisis" in the 1970s, wealth has more than doubled in the western countries at the same time that unemployment, poverty, and work insecurity have become mass phenomena? The market, business, and the State impose modes of co-ordination that limit the wealth of the forms of co-operation and ignore the nature of the productive forces of the multitude, because they only function through the production, distribution and consumption of "scarce goods".

**10 lavoro immateriale**  
 Il tempo del desiderio (o die M.me de Ma / Time of desire (or M.me de Maintenons ti Iaia Vanzaggiato)

Il tempo del desiderio (o di M.me de Maintenon): E' un "resto" di tempo che agli occhi dei filosofi o degli economisti sembra un'impossibilità logica poiché è un tempo qualitativo che si situa oltre quello "pieno" dell'orologio. *Nominato significa svelare la differenza interna all'ordine sociale e simbolico del re (e del capitale).* Il "resto di tempo" di M.me de Maintenon non contemplata né significata dal tempo del re e a questo irriducibile in quanto non misurabile. Si tratta - ed è un'esperienza femminile della temporalità - di una diversa coscienza temporale che accoglie accanto alla dimensione quantitativa, quella relazionale, non lineare, non funzionale, non economica. E' un tempo più simile al linguaggio: è un tempo-significato che rappresenta il carattere sociale della nostra esperienza mai disgiunto dall'esperienza stessa. Così considerata il tempo non è una merce, un bene che prima o poi scarseggia ma una risorsa simile al desiderio, sempre rinnovabile come la nostra capacità di significazione del reale.

**Translation**  
 Time of desire (or M.me de Maintenon's time) It is a <> time which philosophers and economists consider a logical impossibility, because it is a qualitative time that places itself beyond the <> time of the clock. To mention this time is to unveil the difference inside the King's (ie capitalis) social and symbolic order. M.me de Maintenon's <> is not measurable, thus it is incommensurable with the King's time. It is a feminine experience of time, a different temporal consciousness that, besides the quantitative dimension, includes a relational one - a non-linear, non-economical and non-functional dimension of time. Such a time is more similar to language, for it is a signified time representing the social character of our experience (which is never separated from experience itself). This time is not a commodity subject to abundance and scarcity - rather, this resource is similar to desire, it is as renewable as our capacity to give meaning to reality.

Zoom in      HISTORYMAP      Zoom out  
 current status of DE-selforganisation

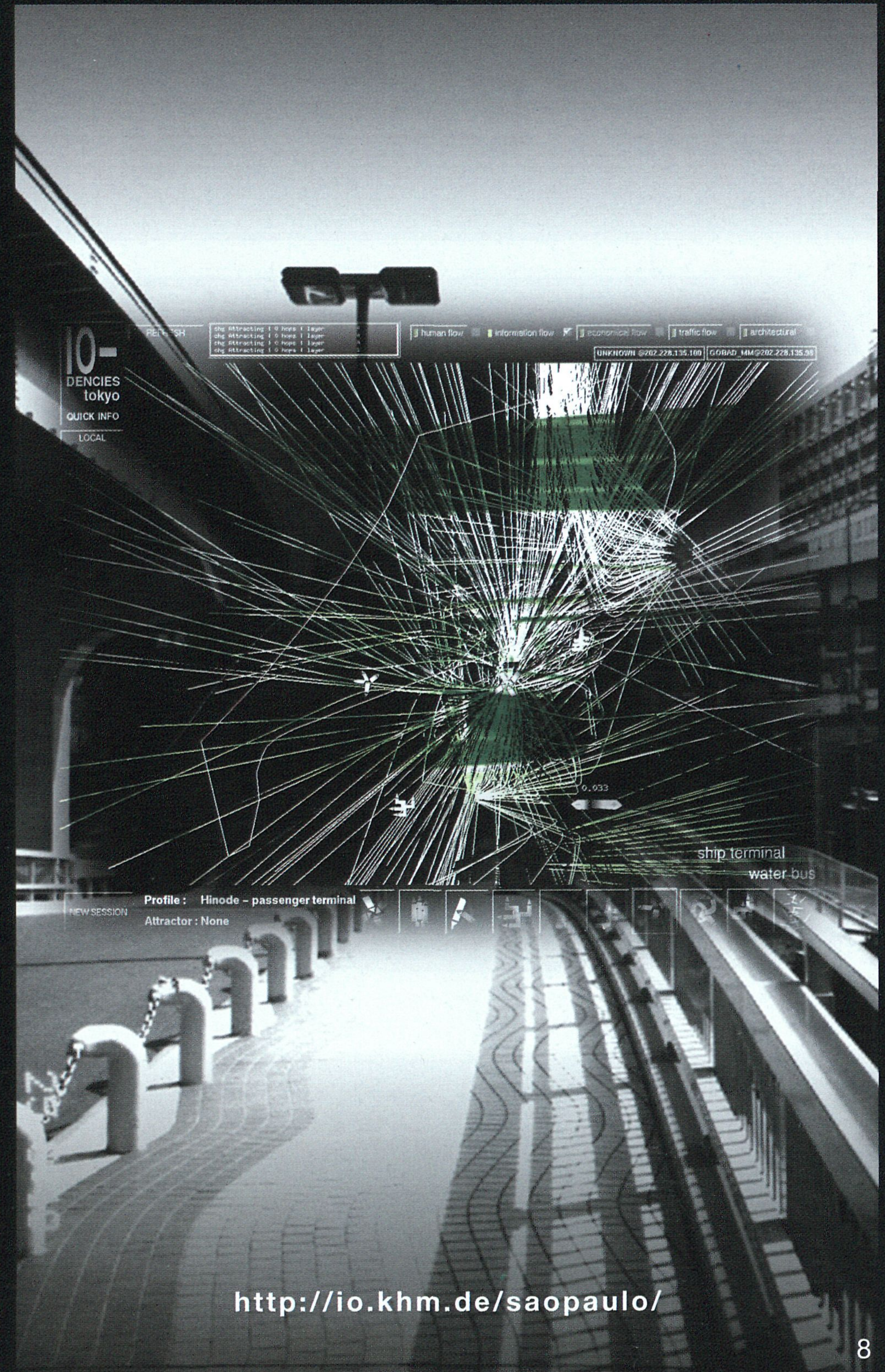
back      I      forward  
 TIMELINE  
 Back to Entry

Show Annotations

But can knowledge and intelligence, the motors for the future Economy, be defined as "scarce" goods? Only the will to accumulation, the will to control the production and circulation of knowledge by business and the State can define these "products" as commodities or scarce goods. The problems of unemployment, work insecurity, and poverty can only be solved when the "information economy" is structured in accordance with the economic principles of "abundance," in other words, according to free production, free circulation and collective appropriation of this production, which simultaneously involves what is most singular and most social in all of us.

The two problems are strictly linked together, because what is at stake is precisely the form of creativity, activity and modes of expression. From this point of view, the actions of the worker, the citizen and the artist have to undergo a complete metamorphosis.

1- Neither Habermas' distinction between "instrumental rationality" and "communicative rationality" or Hanna Arendt's distinctions among "labour, work and action" are able to account for the new forms of action.



Legend:

- 1 - Interface IO\_lavoro immateriale (1999)
- 2 and 3 - Discussion with Maurizio Lazzarato, April 1999 and appletviews
- 4 - Graphic outline of the Biennale Pavillion Austria
- 5 - Applet view IO\_são paulo (1998)
- 6 - Editormap; the discussion tool for the attended urbanists, politics, theorists etc.
- 7 - History map; in addition to the applet view. Shows the contents of the documents including their dynamik in time.
- 8 - Applet view IO\_tokyo (1997)

sible si no comenzamos con la desestructuración de la sociedad de trabajo, que es deseada y practicada subjetivamente a través de una multiplicidad de acciones y temas.

En el Occidente capitalista, pobreza y desempleo no son el resultado, utilizando el lenguaje de Keynes, de una economía de escasez sino de una economía de abundancia. Pobreza y desempleo no son el resultado de un desarrollo insuficiente, sino más bien excesivo. No son el resultado de la carencia de normas y regulaciones, sino de los poderes e influencia del mercado y el Estado.

La lucha contra la acción instrumental mostraba que era posible sacar el trabajo del dominio de la necesidad y transferirlo al dominio de la creatividad. La reintroducción de necesidad a través del desempleo, inseguridad en el trabajo, y pobreza procede de una voluntad política de dominar, porque negocios, mercado y Estado sólo pueden encontrar su legitimación en la necesidad. ¿De qué otro modo podemos explicar el hecho de que desde el comienzo de la "crisis" de los años setenta la riqueza se ha más que duplicado en los países occidentales al tiempo que desempleo, pobreza, y precariedad laboral se han convertido en fenómeno de masas? Mercado, negocios y Estado imponen modos de coordinación que limitan la variedad de las formas de cooperación e ignoran la naturaleza de las fuerzas productivas

de la multitud, ya que sólo funcionan a través de la producción, distribución y consumo de "bienes escasos".

Pero, ¿pueden conocimiento e inteligencia, los motores para la futura Economía, definirse como bienes "escasos"? Sólo la voluntad para acumular, la voluntad para controlar la producción y circulación de conocimiento de los negocios y el Estado pueden definir estos "productos" como mercancías o bienes escasos. Los problemas de desempleo, precariedad laboral y pobreza sólo pueden resolverse cuando la "información económica" se estructure según los principios económicos de "abundancia"; en otras palabras, según la libre producción, libre circulación y apropiación colectiva de esta producción, que simultáneamente implica a lo más singular y a lo más social de todos nosotros.

Los dos problemas están fuertemente vinculados, ya que lo que está en juego es precisamente la forma de creatividad, actividad y modos de expresión. Desde este punto de vista, las acciones del trabajador, el ciudadano y el artista tienen que experimentar una completa metamorfosis.

(1)- Ni la distinción de Habermas entre "racionalidad instrumental" y "racionalidad comunicativa", como tampoco la de Hanna Arendt entre "empleo, trabajo y acción", pueden explicar las nuevas formas de acción.

Pies de imagen:

1 - Interfaz IO\_lavoro immateriale (1999)

2 y 3 - Debate con Maurizio Lazzarato, abril de 1999 y appletviews

4 - Trazado del Pabellón de Austria en la Bienal

5 - Applet view IO-sao paulo (1998).

6 - Editormap; instrumento de discusión para los asistentes. Urbanistas, teóricos, políticos, etc.

7 - Mapa histórico; complementario al applet view. Muestra los contenidos de los documentos, incluyendo su dinámica temporal.

8 - Applet view IO\_tokyo (1997)